



Edita: La Asamblea Mundial de Ahlul Bayt (P)

Angelitos ²

LA REVISTA ANGELITOS
(PARA NIÑOS)





En el nombre de Dios el Clemente el Misericordioso.

REVISTA ANGELITOS

Año: 2010 <> Numero: 2

Edita: La Asamblea Mundial de Ahlul Bayt (P)
P.O.Box 37185/837
Tel (98) 251-2131417
Fax (98) 251-2913100



EDITOR:

Huyyatul Islam Mohsen Rabbani

DIRECTORA:

Sumaiah Rabbani

ASESORA:

Masuma Assad de Paz

Redacción:

Heba Smith

Fátima Paz

Mariam paz

Mariam Pilar

Masuma Rabbani

Ghodsie Rabbani

Diseño:

Alireza Ferdosi

Redacción y suscripciones:

Fundación Cultural Oriente

P. O. Box 4138/37185

Qom - Rep. Islámica de Irán

Tel, Fax: (98) 251 2903644

www.islamorient.com

revistaangelitos@islamorient.com

Querido lector:

Agradecemos de antemano su interés por esta revista; por consiguiente si desea continuar recibirla favor de llenar la solicitud de inscripción que viene en la página www.islamorient.com en la sección de "Contáctanos... en la parte de Revista Angelitos", anotando sus datos completos tales como nombre, apellido, ciudad, país, teléfono (incluya código de país y ciudad), domicilio, código postal y correo electrónico, y algún otro dato que considere pertinente ya sea que pertenezca a una comunidad o algún centro específico.

En el caso de que una persona tenga interés en recibir esta revista, favor de comunicarle que haga el mismo proceso de inscripción mencionado anteriormente, y de esta manera, el nuevo lector recibirá la revista según la información que nos proporcione.



EDITORIAL

Miremos más allá de nosotros mismos

Assalamu alaikum mis angelitos, ¿cómo están? Espero que estén felices bajo la protección de Dios.

Hoy les voy a contar algo acerca de algunos niños oprimidos del mundo.

Ayer cuando estaba mirando la televisión, vi una mezquita con una enorme cúpula y cientos de palomas volaban alrededor de ella, mi padre decía que esta mezquita se llama Quds y está ubicada en Palestina, la construyó el profeta Salomón (la paz sea con él) y era la primera Qibla de los musulmanes.

De repente vi mucha gente en las calles de Palestina; muchos de ellos llevaban en los brazos niños ensangrentados, las madres lloraban, los padres gritaban por la injusticia y sus hermanos derramaban lágrimas de dolor.

La televisión mostró otras escenas de niños que estaban defendiendo su tierra como hombres, con piedras en sus manos, y los israelíes les respondían con armas.

Eso me hizo pensar que es muy difícil ser niño en Palestina.

Decían en las noticias que los niños son más de la mitad de la población Palestina y no tienen futuro, una infancia marcada por la guerra y combates militares; Más de seiscientos niños han perdido la vida desde el comienzo de la Intifada (rebelión de los jóvenes que pelean en contra de los soldados israelíes, en septiembre del año 2000.)

Pensaba conmigo misma, ¡Qué situación tan difícil que viven estos niños!

Queremos que ellos desde aquí escuchen nuestra voz y sepan que estamos con ellos y le pedimos a Dios que los ayude en su propia defensa.

Angelitos míos, también me inunda el dolor cuando veo a los niños de África que viven tan precariamente; he leído en las noticias que miles de niños han muerto este año solo en este continente a causa del hambre, la malnutrición y las enfermedades relacionadas con la escasez de alimentos. En la mayor parte del continente africano el hambre y el conflicto armado "se dan de la mano". Los conflictos persisten y el hambre no para y nunca vemos cambios en esta situación y los niños afectados por esta crisis carecen de cualquier tipo de protección.



YO COMO
TÚ COMES
EL COME
NOSOTROS COMEMOS
VOSOTROS COMEÍS
IELLOS NO COMEN!





¿En que debemos creer?

Los caminos para conocer a Dios

Por lic. Masuma Paz

El camino externo:

En el número anterior de esta revista hemos hablado un poco acerca del orden en el universo y en nuestro propio cuerpo humano. Ese es el camino externo para reflexionar sobre Dios, Altísimo y como son signos que podemos ver con nuestros ojos, se considera que este camino, es el camino más claro para empezar a conocer a Dios.

En los números siguientes, si Dios lo permite, les contaremos algunas de las maravillas de la creación que nos confirman que este mundo, no es producto de una casualidad o desorden, sino que un Ser Inteligente lo ha creado, pero por el momento pasemos al otro camino para conocer a Dios.

*El camino interno:

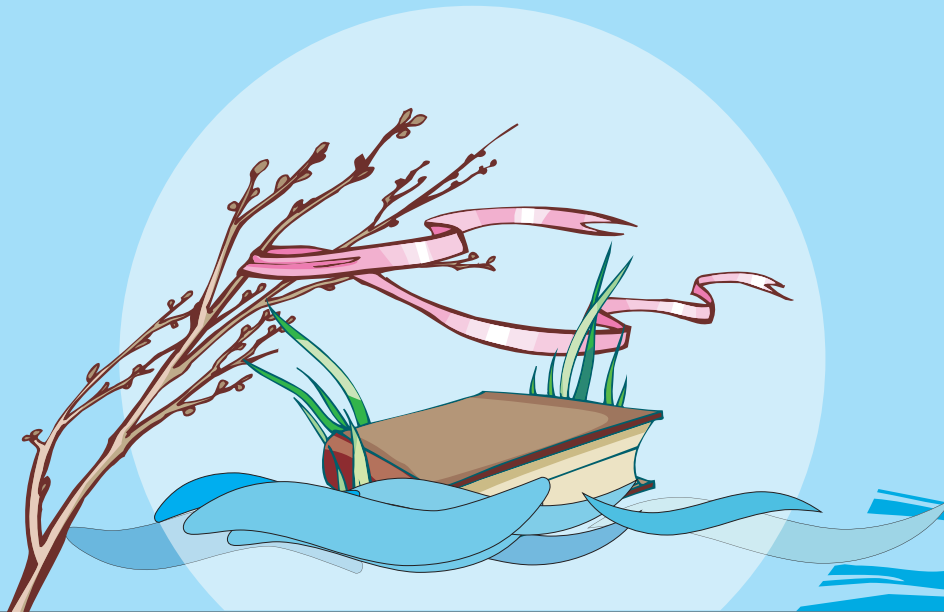
Este camino no es tal vez, tan claro y evidente como el camino externo, si queremos verlo con nuestros ojos, pero sí es el más cercano, pues se encuentra en nosotros mismos, sólo que muchas veces lo olvidamos.

Es el camino a través del cual, cualquier ser humano puede llegar rápidamente a reconocer a su Señor, es nuestra voz interior la que nos conduce hacia Dios y que en árabe la llamamos Fetrat.

Muchas veces, con las ocupaciones de este mundo material y las diferentes atracciones de la vida cotidiana, nos olvidamos y no escuchamos a nuestra fetrat que nos lleva a reconocer a la Gran Fuente del Universo que es Dios. Pero cuando estamos ante un gran problema y no encontramos lugar de refugio y ni siquiera los medios materiales nos pueden ayudar, es ahí donde nuestra voz interior aparece con fuerza, inesperadamente, ella es un poder interior que nos infunda valor y entereza para afrontar cualquier dificultad e impide que nos rindamos frente a ella.

¿Cuándo escuchamos nuestra voz interior?

Tal vez pienses que esta voz interior sólo la oyen los que tienen una fe muy elevada y que tú eres pequeño aún y no puedes escucharla, pero, ¿cómo nunca te has visto en problemas que ni tus padres han podido resolver? Si aún no te ha sucedido, no creas por ello que la vida no tiene dificultades. La vida es hermosa, sí,



pero así como tiene alegrías, tiene también tristezas. No debes pensar que toda la gente es feliz y que nadie ha de enfrentar dificultades, debes saber que todos han tenido momentos difíciles y solo aquellos que han tenido fe y han dejado todos sus asuntos en manos de Dios han salido triunfantes de dichas situaciones.

La historia está llena de ejemplos de gente poderosa que en tiempos de calma y prosperidad se sienten fuertes y que no necesitan de nada ni de nadie, pero cuando las bases de su poder empiezan a desvanecerse y ven que están a punto de perder todo lo que poseen, se vuelven a Dios y escuchan la voz de su naturaleza divinamente creada.

La historia también cuenta que cuando Faraón (que fue el rey que gobernaba en la época de Moisés y fue su peor enemigo) vio que estaba ahogándose en las olas del mar decía: "Confieso que no hay mas Dios que el gran Dios de Moisés". Este grito venía de su alma.

Y son en estos momentos de extrema necesidad cuando nos damos cuenta de la existencia de Dios. Esta luz que brilla en nuestro interior y nos lleva hacia Él, es la fe que se encuentra en todo ser humano: grande o pequeño, rico o pobre, pero que muchas veces no podemos reconocerla, pues somos olvidadizos y nuestro orgullo, a veces, nos lleva a creer que somos muy poderosos.

¿Una pregunta?

Quizá ustedes se preguntarán: ¿No será que por haber recibido una formación religiosa desde pequeños, a través de nuestros padres y nuestro entorno, pensamos que siempre que estamos en dificultades debemos pedir a Dios?

En el próximo número te responderemos esta interesante pregunta.

Mientras esperas el próximo número, veamos qué nos dice el Sagrado Corán de lo que hemos aprendido en esta lección:

Les mostraremos Nuestros signos fuera y dentro de sí mismos hasta que vean claramente que Dios es la verdad. ¿Es que no basta que tu Señor sea testigo de todo? (El Corán, sura 41:53)



Profetas de Dios

EL PROFETA SALOMÓN (continuación)

Construcción de la Mezquita Baitul Muqaddas (La mezquita Sagrada de Jerusalén)

En la época del Profeta David (la paz sea con él) existía una enfermedad muy peligrosa llamada epidemia bulímica. La gente moría masivamente.

Un día el Profeta David observó que en una parte de la ciudad de Baitul Muqaddas, los ángeles ascendían y descendían del cielo. Entonces comprendió que este lugar era sagrado.

Llevó a la gente hacia ese lugar para que supliquen y pidan a Dios que la epidemia desaparezca.

Dios hizo que la enfermedad abandone la ciudad, por la súplica de la gente en este sagrado lugar. Entonces Profeta David decidió construir allí una gran mezquita. Le llevó mucho tiempo poder reunir todos los materiales

necesarios para dicha construcción, y él ya estaba viejo, entonces Dios Le comunicó que su hijo Salomón la construiría y que no había nada que temer.

Pasados unos años, el Profeta Salomón (la paz sea con él), hijo de David, decidió construir la mezquita. Esta llevó algún tiempo hasta quedar terminada por completo. Pero era, indudablemente, una de las más bellas mezquitas, muy grande y espaciosa, sus paredes eran de piedras color blanco, amarillo y verde; la construcción contaba también con imponentes columnas de mármol

La mezquita brillaba como la luna en la oscuridad de la noche y la gente disfrutaba al observarla. Una vez cumplido su trabajo el Profeta Salomón ordenó a la gente acercarse a la mezquita. Una vez reunidos todos allí, el Profeta anunció en voz alta: "He construido esta mezquita para Dios". Esto alegró mucho a la gente, ese día estuvo lleno de festejos y buen humor, desde ese momento la gente comenzó dirigirse allí para adorar a Dios.

El Profeta Salomón (la paz sea con él) y Belquis

Salomón decidió ir a la Meca para visitar la casa de Dios (Ka'ba).

Cuando terminó su peregrinación compró una tela muy linda y cara y la obsequió como ofrenda a la casa de Dios. La ka'ba se veía muy hermosa adornada con esa tela. Camino de regreso a su ciudad, el Profeta Salomón y sus

parientes se quedaron sin agua.

Viendo que no quedaba una sola gota de agua, y tanto ellos como sus animales de carga la necesitaban, Salomón alzó su vista al cielo para ver a los pájaros (por orden de Dios, éstos estaban a disposición del Profeta Salomón) y les ordenó que vayan en busca de agua. Mientras daba la orden el Profeta (la paz sea con él) se percató de que Hadhod no estaba presente.

Hadhod era el mejor pájaro para realizar esta tarea, porque su vista era mas exacta, por lo que el profeta preguntó: "¿Dónde se halla Hadhod? ¿Acaso no está entre vosotros? ¡Lo castigaré si no trae una clara y buena razón!"

Pasadas algunas horas Salomón divisó a lo lejos a Hadhod volando hacia él. Cuando Hadhod se paró ante el Profeta, éste le preguntó: "¿Dónde estabas?"

El pájaro respondió: "Me he enterado de algo de lo que tú no estás informado. He traído una importante noticia del país de Saba. He visto a la mujer que era reina de ese país, tiene mucho poder y un trono muy grande. Ella y su pueblo creen en el sol, en lugar de creer en Dios, Todopoderoso, Satanás adorna sus obras y los ha desviado del camino recto".

Hadhod siguió: "Salomón ¿por qué ellos no adoran a Dios que ha creado todo lo que existe en el mundo, en el cielo y en la Tierra? ¿Y por qué no creen en Él que sabe todo lo oculto y lo aparente?"

Al decir esto, el pájaro calló, y se

quedó contemplando el rostro del Profeta Salomón (la paz sea con él), ansioso por saber cuál era su opinión.

El Profeta dijo: "Nosotros averiguaremos sobre lo que acabas de decir", y sin decir más Salomón ordenó que le trajeran un lápiz y una hoja, escribió una breve carta y se la entregó a Hadhod diciéndole: "Te pido que regreses a ese país. Entrégale esta carta a la reina y aléjate para observar su reacción", por lo que Hadhod tomó la carta y voló hacia el país de Saba.

Cuando llegó, se dirigió directamente al palacio de Belquis. Ella estaba sentada en su trono. Su hermosa corona brillaba en su cabeza. Tenía dos servidores, uno a cada lado que la apantallaban con plumas

Hadhod entró y voló sobre la cabeza de la reina. Enseguida atrajo la atención de todos. El pájaro descendió un poco, llevaba en su pico la carta del profeta Salomón, abrió su pico y la carta cayó en la falda de Belquis.

Sorprendida, miró al pájaro y seguidamente a la carta, la abrió y la leyó detenidamente, sus ojos expresaban su sorpresa.

La leyó nuevamente y miró al pájaro, que estaba sentado sobre una gran lámpara y luego miró a sus generales y funcionarios.

La reina les dijo: "Me ha llegado una valiosa carta. Es de un profeta llamado Salomón, y dice:

"En el nombre de Dios el Compasivo, el Misericordioso, no quieran distinguirse por sobre mí y sométanse a mí".

¿Ahora, por favor díganme cuál es su opinión? Yo jamás he decidido nada sin consultar con ustedes."

Ellos dijeron: "Nosotros tenemos buenos y valientes guerreros, pero de todos modos haremos lo que tú digas".

Ella pensó si entraba en guerra con Salomón perdería a muchos de sus soldados y si no triunfaban, Salomón

conquistaría su país por completo

La reina dijo: "Mandaremos regalos y veremos qué decide el Profeta", acto seguido se levantó y se dirigió a su habitación.

Hodhod había visto todo y debía regresar rápidamente para informar al profeta lo sucedido.

Los mensajeros de Belquis llegaron a Jerusalén cargados de obsequios, al llegar ante Salomón, éste les ordenó entrar y todos obedecieron haciendo grandes reverencias.

Él les preguntó: "¿Cuál es su respuesta a mi propuesta?"

Uno de ellos dijo: "Nuestra reina le ha enviado valiosos y hermosos regalos". El profeta miró las joyas y el oro que habían traído y comenzó a reírse dejando atónitos a los presentes.

Entre divertido y amonestante Salomón expresó: "¿Creen que la riqueza me ayudará, cuando lo que me ha brindado Dios es mejor que todo aquello que ustedes puedan jamás llegar a reunir? Parecen estar muy complacidos con lo que han traído."

Después de una corta pausa continuó: "Regresen, atacaremos con todo nuestro poder y os expulsaremos de vuestro país".

Los mensajeros volvieron y le contaron a la reina todo lo que habían oído decir al Profeta (la paz sea con él). La reina les dijo: "Nosotros no podemos luchar con Salomón por lo que iré a Baitul Muqaddas y me reuniré con él y haré las paces."

El ángel Gabriel, por orden de Dios, descendió a Salomón y le dijo: "Belquis decidió venir a visitarte, prepárate para atenderla."

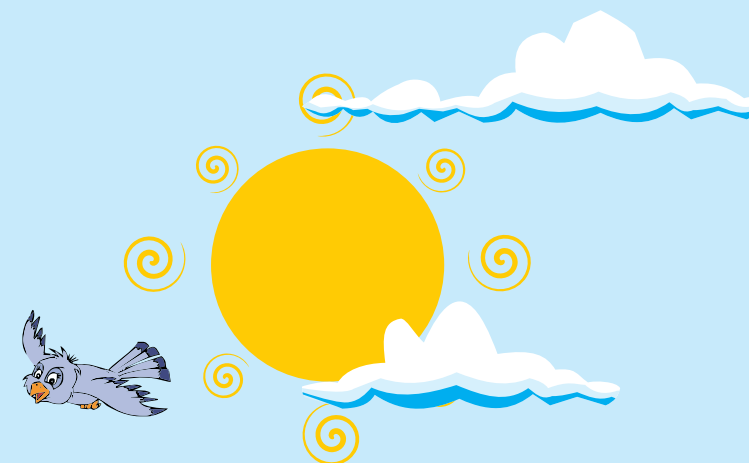
El Profeta ordenó a los genios que

construyeran lo más pronto posible un palacio de cristal. Ellos trabajaron día y noche hasta terminar esa hermosa construcción.

Pasaron algunos días hasta que le fue comunicado a Salomón que la caravana de Belquis estaba en camino. Entonces entró a su palacio y se sentó en su trono.

Todos los grandes genios estaban preparados para recibir a la reina. De pronto el profeta preguntó a los más grandes: "¿Quién de ustedes podría traer el trono de Belquis del país de Saba antes de que ella misma llegue?"

Uno de los grandes genios respondió: "Yo podré traerlo antes de que te levantes de tu lugar". Dijo el profeta: "No, es mucho tiempo. ¿Se encuentra alguien que lo pueda traer mas rápido?" Asef, que era el primer ministro y Dios le había otorgado un gran poder, dijo: "Yo lo puedo traer antes de que cierres tus ojos." Cuando Asef dijo esto, el trono de Belquis estaba allí.



El profeta saltó de alegría y dijo: "Todo es por la misericordia de Dios, Él me quiere probar, para ver si soy agradecido o no, el beneficio de dar las gracias a Dios es para quien da las gracias y cada persona que no dé las gracias sepa que Dios es Autosuficiente y Complaciente".

Finalmente llegó la caravana. Los soldados de Salomón guiaron la caravana hasta el palacio, la reina se inclinó al ingresar al palacio, como muestra de educación y respeto.

El profeta Salomón le dio la bienvenida y luego le preguntó: "Respóndeme, ¿no es éste acaso tu trono?"

Ella lo contempló con atención y dijo: "Sí..., lo es." La reina estaba perpleja, pues antes de salir de Saba ordenó a sus más fuertes soldados que protejan al trono, pero allí estaba, y ¡había llegado antes que ella!

Entonces comprendió que Salomón (la paz de Dios sea con él) era el gran profeta de Dios y que Él le había otorgado un poder sobrenatural. Ella aún estaba nadando en un mar de

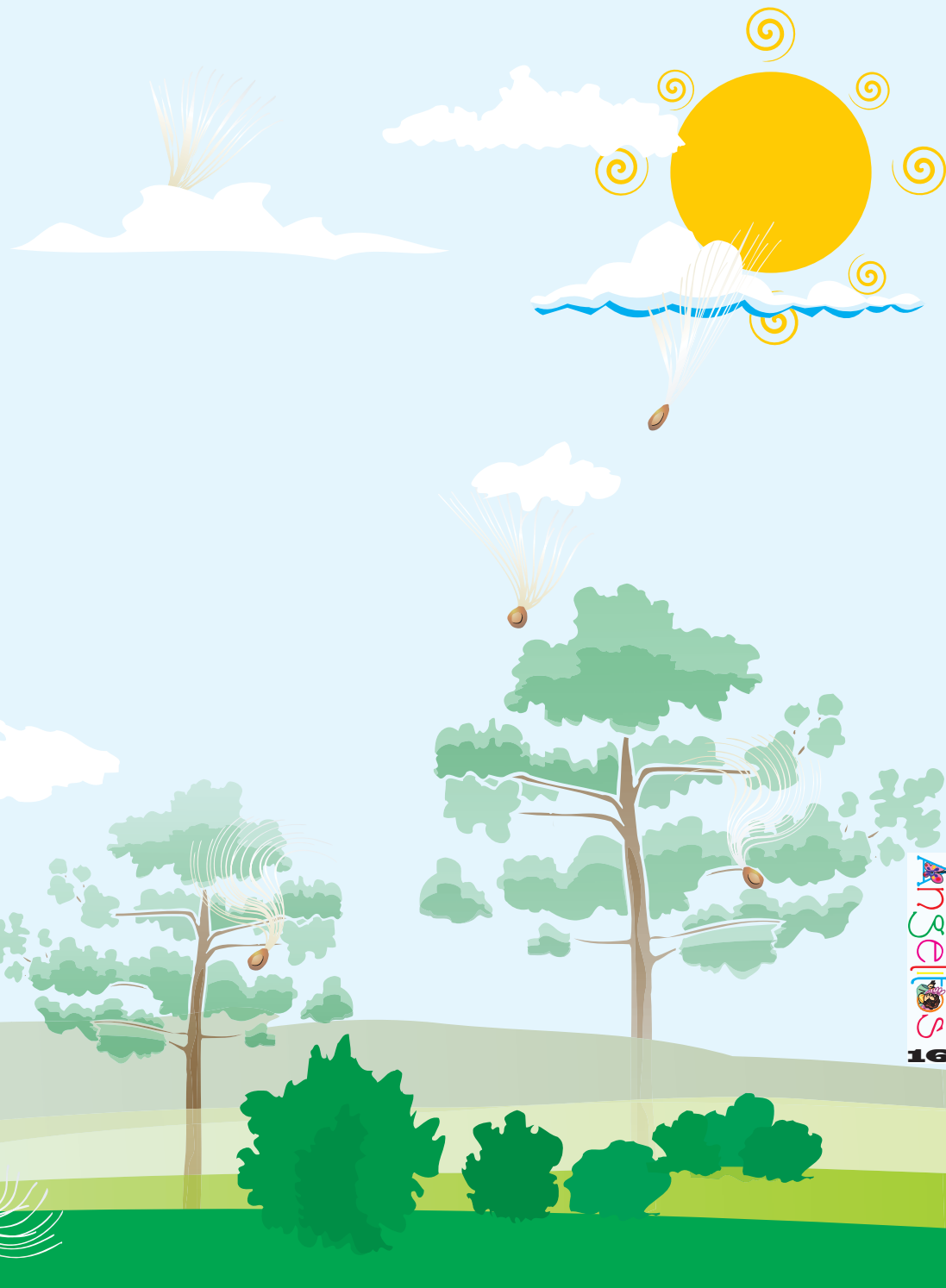
pensamientos cuando el profeta le dijo:

"Para atenderla, hemos preparado otro palacio". Los servidores, con permiso del profeta, llevaron a la reina para enseñarle el hermoso palacio.

Cuando llegaron a la puerta del palacio de cristal, Belquis se agachó y levantó un poco su falda, pues pensaba que había agua. El profeta, que los estaba observando, sonrió y dijo: "Todo es cristal".

Belquis se quedó sorprendida nuevamente y dijo: "Dios mío, yo estoy consternada, y ahora al ver a Salomón me someto a Dios." Y así fue como la reina de Saba creyó en Dios y en su Profeta".

Belquis pasó allí unos días más. Y por orden de Dios ella y el Profeta Salomón se unieron en matrimonio.



La vida del Profeta Muhammad

CAPITULO 1

La vida del Profeta Muhammad

Y de cuando Abraham dijo: "¡Oh Señor mío! Haz que este país sea de paz y agracia con sus frutos a los habitantes quienes crean en Dios y en el Día del Juicio Final". Dios dijo: "También a los incrédulos les permitiré disfrutar transitoriamente, pero pronto serán condenados al suplicio infernal". ¡Qué funesto destino! Y de cuando Abraham e Ismael levantaban los cimientos de la Casa (la Ka'ba) que exclamaron: "¡Oh señor nuestro!, acéptala de nosotros, porque Tú eres Oyentísimo, Sapiéntísimo. ¡Oh Señor nuestro! Haz de nosotros dos, consagrados a Ti, y que surja de nuestra descendencia una nación consagrada también a Ti, y enséñanos nuestros ritos y absuélvenos; porque Tú eres Indulgentísimo, Misericordiosísimo. ¡Oh Señor

nuestro! Haz surgir de entre ellos (nuestra descendencia) a un Mensajero (-Muhammad-) que les transmita Tus leyes, les enseñe el Libro, la Sabiduría y los purifique; porque Tú eres Poderoso, Prudente".

Sagrado Corán 2: 126 a 129.

EL NACIMIENTO DEL PROFETA

Un grupo de mercaderes que viajaba desde La Meca hacia las tierras de Sham se detuvo en el sitio donde vivía un monje cristiano que se había apartado de la gente y dedicaba su vida a adorar a Dios. Cuatro de ellos decidieron visitarlo y hablar con él, ya que en aquella época los monjes eran sabios y sus palabras resultaban interesantes a los habitantes de Arabia que no conocían más que el comercio y la diversión.

Ingresaron al convento y comenzaron a conversar con el

monje. Luego de preguntarles su procedencia el monje les dijo: "Muy pronto Dios elegirá de entre vosotros un Profeta, dirigiós hacia él y aprovechad de su sabiduría y orientación". Los mercaderes, asombrados, preguntaron cuál sería su nombre, a lo que el monje respondió: "Su nombre será Muhammad".

Cuando terminó la conversación el monje continuó con sus oraciones y los mercaderes prosiguieron con el viaje. Durante el transcurso del mismo meditaban acerca de lo afirmado por el monje y cada uno de ellos se prometió a sí mismo que si Dios le otorgaba un hijo varón lo llamaría Muhammad. Asimismo se dijeron: Es posible que el Profeta esperado resulte ser alguno de nuestros descendientes.

EL SUEÑO DE ABDUL

MUTTALIB

Una noche Abdul Muttalib soñó con un árbol muy alto y muy grande cuyas ramas daban sombra tanto al este como al oeste. De él manaba una luz intensa y brillante y ante él se prosternaban árabes y no árabes. Su luz y su tamaño aumentaban continuamente. Luego vio a un grupo de quraishitas que estaban colgados del árbol y también a un segundo grupo de la misma tribu que intentaba cortar sus ramas, pero la aparición de un bello joven de admirable carácter impidió que lo hicieran. Luego Abdul Muttalib extendió su mano para tomar un fruto pero no pudo lograrlo. En ese momento despertó y comenzó a lamentarse. Cuando se hubo calmado quiso descubrir el significado del sueño pero no llegó a ninguna conclusión. Entonces decidió acudir a un augur (alguien versado en los vaticinios anunciados en los sueños) de Quraish. (Los



árabes solían recurrir al consejo de estos augurios ante sus sueños, sus viajes o sus matrimonios).

Ni bien Abdul Muttalib ingresó a la casa del augur éste le preguntó:

“¿Qué ocurre que lo veo tan desconcertado?”

Le respondió: “Por cierto que soñé algo que ha causado desconcierto en mi ser”, y seguidamente le relató el sueño.

Díjole el augur: “Una persona de tu descendencia aparecerá, el este y el oeste apoyarán su liderazgo y los humanos creerán en su religión”.

Colmado de alegría, Abdul Muttalib se retiró del lugar, en el camino se encontró con su hijo Abu Talib a quien relató el sueño y también la interpretación del sabio quraishita. Luego agregó: “Tal vez tú seas el profeta esperado”. Pero no fue así. El profeta se encontraba en el vientre de Amina hija de Uahab .

Amina pasó su embarazo sin dolor ni malestar alguno, transcurrieron algunos meses y Amina tuvo muchas visiones.

Cierta noche soñó que una luz manaba de su ser e iluminaba los palacios de Sham (Siria).

¡LLÁMALO MUHAMMAD!

Otra noche, mientras dormitaba, escuchó una voz que le decía: “¡Amina!, llevas al mejor (de la creación) en tu vientre, cuando nazca llámalo Muhammad y no cuentes a nadie lo que te ocurrió.” Amina salió de su lecho, miró a su alrededor y no divisó a nadie, por eso regresó al mismo y trató de dormirse, pero aquella voz le volvía a decir: “... llámalo Muhammad!...” Amina no se lo contó a nadie.

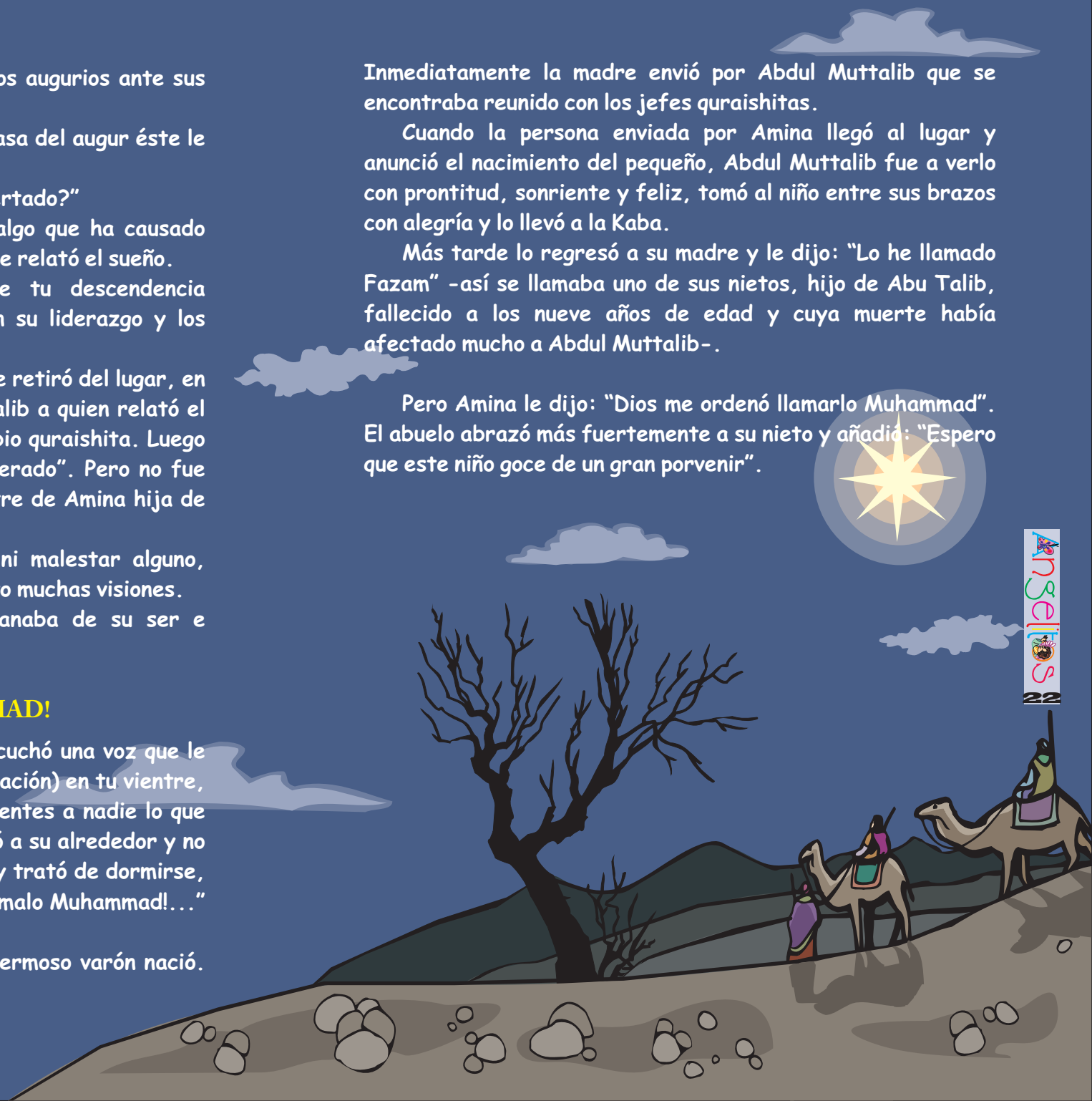
El momento de dar a luz llegó y un hermoso varón nació.

Inmediatamente la madre envió por Abdul Muttalib que se encontraba reunido con los jefes quraishitas.

Cuando la persona enviada por Amina llegó al lugar y anunció el nacimiento del pequeño, Abdul Muttalib fue a verlo con prontitud, sonriente y feliz, tomó al niño entre sus brazos con alegría y lo llevó a la Kaba.

Más tarde lo regresó a su madre y le dijo: “Lo he llamado Fazam” -así se llamaba uno de sus nietos, hijo de Abu Talib, fallecido a los nueve años de edad y cuya muerte había afectado mucho a Abdul Muttalib-.

Pero Amina le dijo: “Dios me ordenó llamarlo Muhammad”. El abuelo abrazó más fuertemente a su nieto y añadió: “Espero que este niño goce de un gran porvenir”.



El hijo de la Ka'ba

Primera parte

En una época muy lejana, en la ciudad de Meca, vivía un hombre llamado Abdul Muttalib, quien tenía diez hijos, uno de ellos era Abu Talib.

Una vez que llegaban a la juventud y estaban preparados para asumir la responsabilidad de una familia, los hijos de Abdul Muttalib elegían una mujer y contraían matrimonio, cuando llegó el turno de Abu Talib, su padre, que lo quería mucho, decidió encontrar la mejor chica de la ciudad de Meca para su hijo.

Él buscó e investigo quien podría ser la mejor esposa para su hijo y como no encontró chica más linda y más buena que Fátima, hija de Asad y prima de Abu Talib, la eligió para su hijo. Así fue que ellos se casaron y como los dos eran de las familias más grandes y conocidas de Bani Hashem celebraron con una fiesta muy grande e importante.

Después de un tiempo tuvieron hijos, primero tuvieron una hermosa niña a la que llamaron Fajteh, al segundo y tercer hijo, los llamarón Talib

y Aquil, y luego nació Ya'far, quien más tarde se convertiría en una de las primeras personas en aceptar el Islam.

Nuevamente, Fátima quedó embarazada y a pesar de que ya tenía cuatro hijos, sentía que éste era diferente a los demás, ya que ella se sentía liviana y algunas veces sentía que estaba volando con los ángeles. Desde el primer momento de su embarazo tenía la sensación de estar más cerca de Dios y por eso lo adoraba más.

Era el mes de Rayab y éste era un mes sagrado para los árabes, por lo tanto no entraban en guerra y se dedicaban a adorar a Dios. El día trece de Rayab (del año veinte y tres antes de la emigración del Profeta), ella se dirigió a la mezquita Al Haram, donde se encuentra la gran Ka'ba (La casa de Dios hacia donde los musulmanes se orientan para orar, ubicada en Meca).

La gente rezaba, suplicaba y hablaba con Dios, Fátima caminaba lentamente y con



mucho esfuerzo hacía la Ka'ba y cuando finalmente logra llegar, se recuesta sobre la pared y luego toma la cortina de la Ka'ba y empieza a hablar con Dios y le pide:

"Dios mío, Tú sabes cuánto te quiero y sabes que siempre creí en Ti porque eres Único, siempre te agradezco por todo lo que me das. Hoy he venido a pedirte ayuda. Ayúdame a que el nacimiento de mi hijo sea fácil y cuídalo de cualquier peligro".

En ese momento se abrió la pared de Ka'ba, ella entró y seguidamente la pared se cerró.

Una de las mujeres que había escuchado sus palabras y visto entrar, gritó y dijo: "Oh, gente de Meca ¿Han visto lo que sucedió?"

Uno hombre preguntó: "¿Qué pasó?"

Ella respondió: "Fátima, la hija de Asad, entró. Yo la vi. La pared se abrió y ella entró".

La gente se reunió alrededor de la Ka'ba. Uno preguntó: "Si la puerta está cerrada, ¿cómo pudo entrar?"

Algunos dijeron: "Nosotros también la hemos visto". Otros, que no creyeron lo sucedido, se dirigieron hacia la casa de Abu Talib para buscar a Fátima.

Llegaron y preguntaron a Abu Talib por ella, ella no estaba en la casa, entonces empezaron a buscarla por todos lados, pero no la encontraban.

Trajeron la llave de la puerta de la Ka'ba, pero por más que se esforzaron no pudieron abrirla, era como si Dios quería que es puerta permanezca cerrada. Con el correr de las horas la gente se acumulaba alrededor del santuario.

La gente no se quería perder la salida de Fatima Bent Asad de la Ka'ba... Hasta que por fin la pared se volvió a abrir y todos la vieron salir, pero no estaba sola, llevaba en sus brazos a un niño recién nacido!

La gente entusiasmada soltó gritos de alegría y una mujer corrió hacia ella, tomó al bebé, lo miró y se sorprendió al ver el

resplandeciente rostro del bebé.

Todos se acercaron a ver al niño, hasta que llegó Abu Talib y llevó a su esposa y a su pequeño a la casa.

El le dijo a su esposa: "Este bebé es el hijo de la Ka'ba, lo llamaremos Ali".

La familia de Abu Talib gozaba de gran respeto entre la gente de la ciudad y después de este nacimiento el respeto y admiración de la gente con respecto a ellos no hizo más que aumentar.

Es importante que sepan que Abu Talib era el tío del Profeta Muhammad (la paz sea con é y su bendita familia) por lo tanto Ali era su primo.

Hasta ese día nadie había tenido el privilegio de nacer en la Ka'ba, Ali fue el primero y último niño que nació en la casa de Dios.

...Continuará



El primer hombre que creyó en el profeta Muhammad

(la paz sea con él y su descendencia)

Ali estaba creciendo y ese año la sequía había afectado la tierra y los campos terriblemente.

El Profeta (la paz sea con él y su descendencia) al contemplar como la pobreza azotaba las puertas de la casa de Abu Talib, quien tenía diez hijos, decidió hablar con el y pedirle permiso para llevarse a Ali (uno de sus hijos), por quien el Profeta sentía especial afecto, a vivir con el y así poder facilitar la situación de su querido tío. Abu Talib accedió y el pequeño Ali se fue a vivir junto al mensajero de Dios y su noble esposa.

Una noche, Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) llamó a su primo Ali, quien para entonces no tenía más de diez años y le dijo:

--"¿Ali no vienes a rezar con nosotros?"

Ali respondió sorprendido: "La oración es alabanzas a Dios, es súplica, es hablar con Dios, Grande y Majestuoso".

Seguidamente el Profeta se levantó, lavó su cara y sus manos, hizo la ablución y comenzó a rezar. Jadiyah la noble, su esposa, hizo lo mismo y comenzó a rezar tras el Mensajero. Ali, entusiasmado, los observaba.

Después de la oración Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) le preguntó a su pequeño primo: "¿Acaso reconoces que Dios es único y me aceptas a mi como Profeta y enviado de Él?"

Ali pensó un poco. Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia), quien siempre había sido honesto y cariñoso, lo invitaba a que creyera en Dios Único, así que Ali se inclinó ante el y dijo:

"Querido Profeta, yo atestiguo que no hay más que un solo Dios y tú eres su mensajero".

El Profeta besó a Ali que siendo tan joven había aceptado el mensaje y abrazado el Islam.

Ali estaba muy contento y lleno de emoción, se sentía en un nuevo mundo, abrazar el Islam era realmente un paso muy importante en su vida, por eso decidió ir a visitar a sus padres, pero se encontró con su padre Abu Talib antes de llegar a la casa.

Abu Talib le preguntó: --"¿Qué haces querido hijo?"

El respondió: "Los venía a visitar, padre mío. Sabes, yo he aceptado que Muhammad es el profeta de Dios".

Abu Talib: "¿El profeta de Dios? Háblame hijo, de lo que ha dicho Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia)".

Acto seguido Ali pasó a contarle con mas detalles los recientes acontecimientos: "Dios ha elegido a Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) para que sea su profeta, su religión es una religión divina, es la religión de Dios Único, ya Dios ha mandado a muchos profetas para guiar a la gente, como Abraham, Noe, Moisés, Jesús y el último de ellos es Muhammad. El Islam es la misma religión de todos los profetas, solo que más completa".

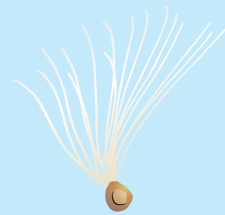
Abu Talib: "¿Y qué más?"

Ali: "El dice que Dios ha creado todo, los cielos, la tierra y todos los seres vivos. El lo ha elegido como mensajero par guiar y salvar a la gente del extravío".

Abu Talib: "Entonces tú lo has aceptado, haz hecho bien, (El Profeta) es el más puro y honesto, nunca lo dejes solo".

Desde aquel momento, siempre se lo veía a Ali junto al Profeta, sin separarse de el ni un solo instante.

Ali quería mucho al Profeta Muhammad y le gustaba despertarse por la mañana y contemplar su bello rostro como por las noches, disfrutaba dormirse escuchando las nobles palabras de este gran hombre.



Fátima Az-Zahra

Primera parte

Fátima Az-Zahra (la paz sea con ella), la noble hija del Profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia), nació el día veinte de Yamadi As-Sani (un día viernes) cinco años después de que el Muhammad sea anunciado Profeta, en la sagrada ciudad de Meca.

Su madre, Jadiyah (la paz sea con ella), era una mujer muy piadosa, bondadosa y amable con la gente. Era además la mujer más rica de Meca, su caravana de comercio era muy conocida en la ciudad y sus alrededores.

El profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia), que había oído acerca de las admirables cualidades de Jadiyah; decidió cierto día emprender un viaje de negocios con la famosa caravana, acompañado de uno de los sirvientes de Jadiyah.

Después del exitoso viaje, el sirviente de Jadiyah, le informó acerca de las magníficas características morales que tenía el Profeta, y de las señales de grandeza que había podido observar en la personalidad de Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia).

Jadiyah, al percatarse de la pureza de este joven mequinense, se enamoró de él y decidió casarse con él. El profeta, a su vez, sabía que ella era muy buena, y aceptó la idea del casamiento.

Después del casamiento, Jadiyah puso toda su riqueza a disposición del Profeta para que la use en el camino recto y pueda así llevar a cabo la importante misión de difundir el Islam.

A los cuarenta años, Dios le reveló la misión profética a Muhammad, (la paz sea con él y su bendita familia) y lo convirtió en Su representante en la tierra. Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) pasó el resto de su vida ofreciendo guía a la humanidad por medio de su milagro...Su libro sagrado, el Corán.

El Profeta Muhammad y su purificada esposa, Jadiyah, tuvieron cinco hijos llamados: Qasim, Abdullah, Tahirah, Zainab, Ummi Kulzum y Fátima (la paz sea con ellos).

Todos sus hijos menos Fátima, murieron antes del Profeta y la única descendiente y heredera del Profeta, después de su fallecimiento

fue Fátima (la paz sea con ella).

Los árabes de Meca (que en esa época le daban demasiada importancia a la descendencia a través de los hijos varones), al ver como los hijos varones de Muhammad (la paz sea con él y su familia) fallecían uno a uno, comentaban despectivamente: "¡Pobre Muhammad!, no te queda ningún hijo que lleve tu nombre después de tu muerte."

Pero Dios lo bendijo con el nacimiento de Fátima (la paz sea con ella), y por ella Dios le reveló a Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) la Sura Al Kauzar.

La palabra kauzar significa "abundancia," o "bendición grandiosa e increíblemente maravillosa," que Dios otorga a sus siervos.

Cuando fue más mayor, Fátima se casó con el primer Imam, Ali bn Abi Taleb (la paz sea con él) y fue madre de dos Imames y los nueve restantes fueron de su descendencia, y así fue que ella mantuvo y seguirá manteniendo vivo el nombre y el recuerdo del gran Profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) hasta el día del juicio final.





Súplica

Dios mío ¡Ayúdame! para que siempre pueda
decir la verdad,
Aún cuando cometo un error.
Yo sé que es muy difícil, pero por favor
ayúdame.

Dios mío perdóname cuando miento.
Tú sabes que cuando lo hago, soy como las
nubes de la primavera por las ganas de llorar.
Dios mío yo sé que Tú eres muy bueno y ves
todo lo que hago.
¡Ayúdame! a poder hacer el bien y ser una
persona como Tú quieres.
Dios mío yo sé que me quieres mucho porque
yo también te quiero.
Ayúdame a que mi familia esté orgullosa de mí.
Quiero poder ser un buen siervo para Ti y
buen hijo para mi familia.
Dios mío Tú eres el mejor amigo, y sé que me
quieres mucho y me perdonas.

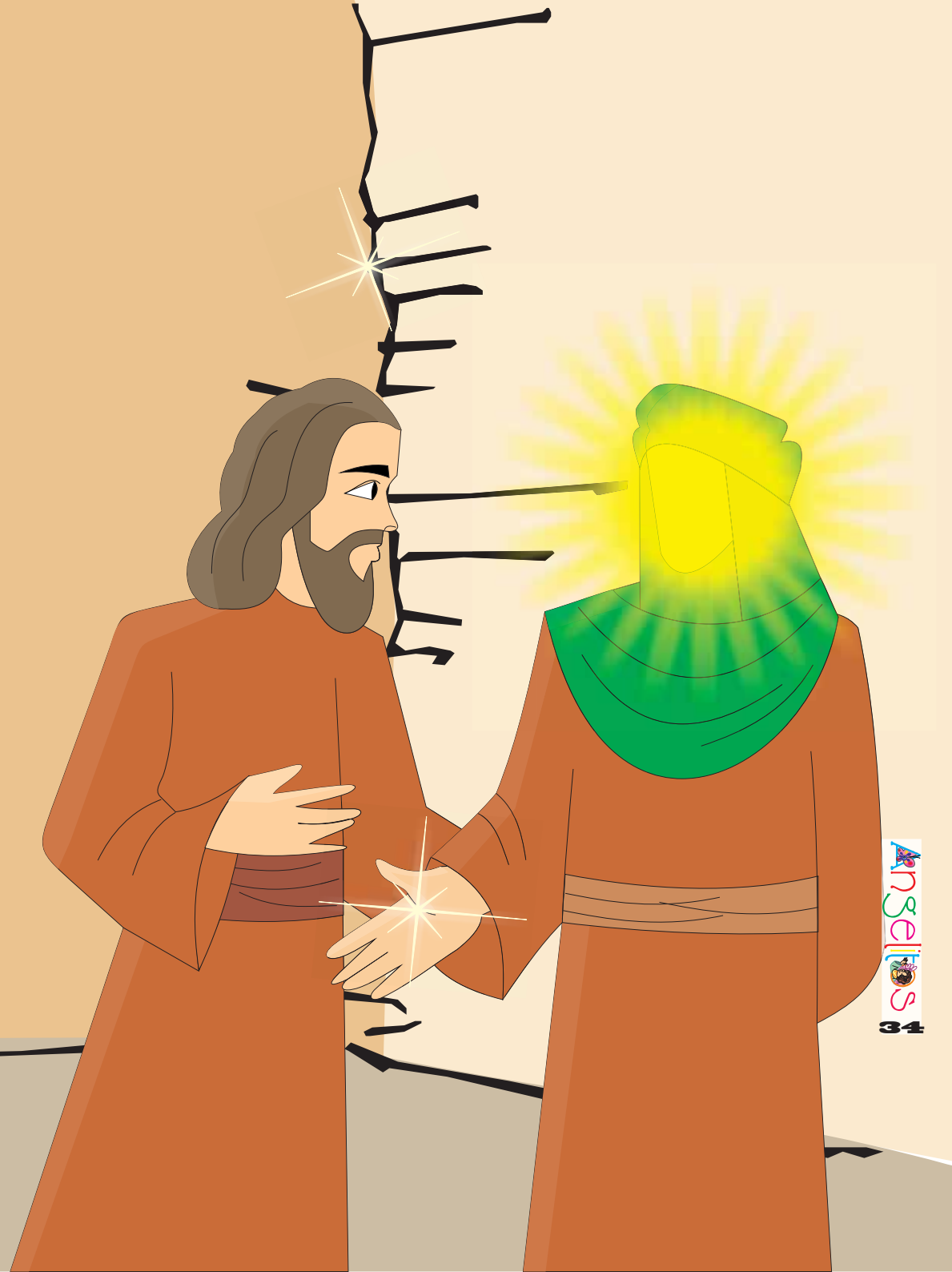
Educación

Respeto del profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) al creyente

Un día, los amigos y acompañantes del Mensajero de Dios (la paz sea con él y su bendita familia), fueron a visitarlo a su casa. Ésta estaba repleta de gente y no había lugar para ellos que recién llegaban. Uno de ellos, Yurair, entró y al ver que no había lugar, se sentó sobre el suelo en el umbral de la casa.

El profeta (la paz sea con él y su bendita familia), al ver a Yurair, se sacó su abrigo, se lo dio y le dijo: "Pon este abrigo sobre el suelo y siéntate sobre él." Yurair quedó muy emocionado ante tal muestra de cariño, tomó el abrigo y lo besó.

Esta historia es sólo un ejemplo de miles de actos de educación y respeto hacia los demás que el profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia), profeta de paz y amor, realizó durante su luminosa vida.



¿Hasta dónde llega tu libertad?

Por Mariam paz

Hashem se sentó a escuchar la radio. El volumen estaba muy fuerte. Por eso el padre le pidió que lo baje: ""Baja el volumen de la radio, hijo mío, te perjudicas a ti mismo y a los demás, lo mejor es que lo uses de modo que no le cause molestias a nadie".

Hashem respondió: "Yo no le he causado molestias a nadie, padre, esta radio es nuestra y estamos en nuestra casa."

A lo que el Padre le dijo: "Tienes razón, esta radio nos pertenece al igual que esta casa, pero el espacio que transmite los ruidos es de todos. Cuando haces ruido en tu casa ¿acaso no lo escucha tu vecino?"

Hashem pensó y le contestó: "Sí, querido padre, tienes razón".

El Padre explico: "Y tu vecino necesita descanso y silencio. Pues suele volver a su casa cansado de su trabajo y además tiene un hijo que tiene deberes de la escuela y necesita concentración".

Además muchas veces es posible que haya enfermos en la casa o niños durmiendo en sus cunas.

¿Acaso no merecen descansar? Muy probablemente el ruido los molesta, aumenta el dolor del enfermo e impide al alumno memorizar, evita al cansado descansar y le quita bienestar al bebé, ahora ¿te percatas de la cantidad de molestias que les causas?"

Hashem insistente dice: "Tienes razón padre, ciertamente ello les produce una gran molestia, pero ¿acaso no somos libres en nuestra vida privada?"

El Padre le respondió: "Nosotros somos libres, hijo mío, pero eso no significa que podemos usurpar la libertad de los demás."

Te contaré un noble dicho del mensajero de Dios (la paz sea con él y su bendita familia).

Un grupo de hombres se subió a un bote y cada uno ocupó un lugar, uno de esos hombres empezó a perforar el lado que ocupaba y los otros

hombres le preguntaron sorprendidos: ¿qué haces? y él dijo: es mi lugar, en él hago lo que quiero. Entonces lo agarraron de las manos y lo detuvieron para salvarlo y salvarse.

Si lo hubiesen dejado hacer lo que él quisiera hubiera muerto junto a todos los demás hombres.

Hashem respondió asombrado: "¡Qué claro es este ejemplo, padre! ahora entiendo el significado".

El benevolente padre siguió: "Sí hijito, si vives con gente, no te preocupes solo por ti, ciertamente que tú debes sentir la existencia de los otros también. Debes siempre recordar que tú vives con gente como tú, si detestas que te molesten, pues no olvides que a los demás también detestan las molestias que les ocasionas. El hombre no puede vivir una vida feliz solo, pues fue creado para vivir en la sociedad, toma de ella y le da".

Hashem arrepentido respondió: "gracias querido padre, te prometo que a partir de este momento voy a observar la sensibilidad de la gente, y actuaré con ellos como quiero que actúen conmigo."

DIJO UN ANTIGUO POETA:

Los seres humanos con los seres humanos, sean del desierto o de la ciudad, pertenecen unos a otros, aunque no comprendan el servicio.



El Noble Corán



El Corán es la revelación divina que ha descendido al Profeta Muhammad (la Paz sea con él y su bendita familia) por medio del ángel Gabriel a lo largo de 23 años.

El Corán se reveló en idioma árabe, este gran libro descendió para transmitirnos la palabra de Dios, a través de este libro Dios nos habla y nos guía para seguir el camino recto, porque todos sabemos que no hemos venido a este mundo solo para comer, beber y luego morir, esto no tendría ningún significado o sentido.

Entonces Dios nos ha creado para vivir en la tierra y a través de los profetas y su Sagrado libro sepamos de donde venimos, para qué venimos y después de este mundo hacia donde iremos.

Este bendito libro nos enseña cual es el objetivo de nuestro existir, el motivo de nuestra creación es poder esforzarse lo posible para llegar a la perfección y a la felicidad de este mundo y del otro. El Corán nos dice que tengamos fe en Dios, realicemos obras buenas, ayudemos a los demás y adoremos a un único Dios.

Este es como una luz que ilumina nuestro camino y nos guía para no caer en las trampas del enemigo (Satanás) y no perderse. Este libro está repleto de relatos sobre los profetas de Dios, para que nosotros los leamos y aprendamos de sus vidas y enseñanzas.

El Sagrado Corán tiene 114 suras o versículos, en las cuales podemos encontrar grandes enseñanzas, ciencia y sabiduría.

Espero que todos nosotros nos esforcemos por conocer el Corán cada día mejor y aprendamos de Él.

Para terminar les ofrezco una aleya del Corán:

"Y confía en Dios, ciertamente, tu estas en la verdad evidente". 27:79

Otra aleya:

"Y ayudaos mutuamente a hacer el bien y al temor de Dios, pero no colaboréis en el pecado y la agresión". 5:2

Conociendo el Corán

Sura Al-Kauzar (La abundancia)

La sura Kauzar es la número 108 del Sagrado Corán, tiene tres aleyas y ha sido revelada en la ciudad de La Meca.

La palabra kauzar significa "abundancia", "bendición grandiosa o increíblemente maravillosa", que Dios otorga a sus siervos.

La razón por la que se reveló esta sura fue la siguiente:

Después de la muerte de todos los hijos varones de Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia), los incrédulos comenzaron a molestar mucho al Profeta y a burlarlo, diciendo que jamás tendría descendencia ya que los varones son los que hacen que el apellido se mantenga vivo.

Uno de los incrédulos, llamado As ibn Wael, se dirigió al Profeta entre toda la gente y dijo: "¡No teman a Muhammad y su religión, él es "abtar" (estéril, pues no tenía hijo varón), por lo tanto no habrá nadie después de él para revivir su nombre y seguir predicando su religión!"

Pasado un tiempo de este acontecimiento, Dios bendijo a su máspreciado siervo, Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) con una hermosa hija, llamada Fatima Az-zahra (la paz sea con ella) y seguidamente Dios le reveló a su Profeta sura Al-Kauzar:

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

- 1. Te hemos dado la abundancia.**
- 2. Ora, pues, a tu señor y ofrece sacrificios.**
- 3. Sí, es quien te odia el privado de posteridad.**

De este modo la descendencia pura del Mensajero continuó hasta el duodécimo Imam, nuestro Imam Mahdi (que Dios apresure su llegada), quien con su venida iluminará al mundo con su luz y asistirá a



Las manos de Abu Lahab

El profeta Muhammad (La paz sea con él y con su bendita familia) solía levantarse temprano en la mañana y enseguida se ponía a trabajar y tratar de solucionar las inquietudes de los musulmanes.

Abu Lahab, uno de los ricos y más grandes estafadores de la ciudad de Meca, se encargaba diariamente de molestar al Profeta tirando basura en los alrededores de su casa. Cada vez que el Mensajero (La paz sea con él y con su bendita familia) salía de su hogar respiraba ese aire maloliente y Abu Lahab se reía a carcajadas cuando lo veía.

Él y su esposa, Umme Jamil, llevaban días haciendo lo

mismo.

Abu Lahab humillaba y rebajaba al Profeta cada vez que éste se proponía difundir el Islam y gritaba: ¡No lo escuchen! ¡No dice la verdad!

Pero aún así el Profeta soportaba con mucha paciencia.

Claro que Umme Jamil no se quedaba atrás, su trabajo era buscar las matas más filosas del desierto y desparramarlas por el camino del Enviado de Dios (La paz sea con él y su bendita familia), y de esa forma el Profeta volvía a su casa con los pies lastimados.

Se preguntarán cómo respondía el Profeta a todas esas ofensas? Él sólo rogaba a Dios, Elevado sea, para que Abu Lahab y su esposa encuentren guía y así se salven del castigo.

Ambos, todos los días ideaban un nuevo plan con fines de molestar al Profeta (La paz sea con él y con su bendita familia).

Todos sabían la razón de la enemistad de Abu Lahab y su esposa con respecto al Mensajero. Todo comenzó aquella mañana cuando escucharon la noticia de la profecía de Muhammad. Él mismo les contó cómo un ángel llamado Gabriel se le aparecía y le recitaba aleyas divinas. Muhammad (La paz sea con él y con su bendita familia) alentaba a la unidad entre los seres humanos y explicaba que el mejor ante Dios es el más piadoso, que no hay diferencia entre el blanco y el negro, el rico y el pobre. Enseñaba a no mentir y a no difamar a nadie. Recomendaba a los hombres tratar bien a sus esposas, condenaba la violencia y los insultos. Que alegren a sus familias con el buen carácter y modestos presentes.

La gente escuchaba lo que el Profeta decía y aceptaban esta nueva religión a montones.

Pero el grupo en el que se encontraba Abu Lahab se habían



declarado enemigo del Mensajero de Dios, ellos acostumbraban a hacer exactamente lo contrario a lo que Muhammad (La paz sea con él y con su bendita familia) recomendaba, maltrataban e incluso torturaban a los esclavos, sobornaban a la gente, cuando otorgaban préstamos pedían que se los devuelvan con altos intereses, molestaban a sus familias, difamaban y mentían.

Día a día la cantidad de gente que se enamoraban del Islam y su justo mensaje iba en aumento, dejaron de prosternarse ante ídolos y se dedicaban a la adoración de Dios único. Obviamente esto no le agradaba en absoluto a Abu Lahab.

Cierto día cuando salió de su casa, todos sospechaban que tenía algo entre manos pero no se imaginaban qué. Pero Abu Lahab olvidó que Dios sabe lo que esconden las mentes y almas de todos los seres, olvidó también el inmenso amor que Dios le tiene a su Enviado, Muhammad (La paz sea con él y su bendita familia).

Ya era hora de que Dios le dé a Abu Lahab su merecido...

Ese día las calles estaban muy concurridas...gente comprando, gente trabajando y otros quizá paseando, pero todos actuaban de forma extraña, como si estuvieran esperando un gran acontecimiento. Abu Lahab se paró entre la multitud cuando, de repente, se alzó una voz. Era un hombre que recitaba con una hermosa melodía una revelación reciente:

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Perezcan las manos de Abu Lahab! Perezca él!

Ni su hacienda ni sus adquisiciones le servirán de nada.

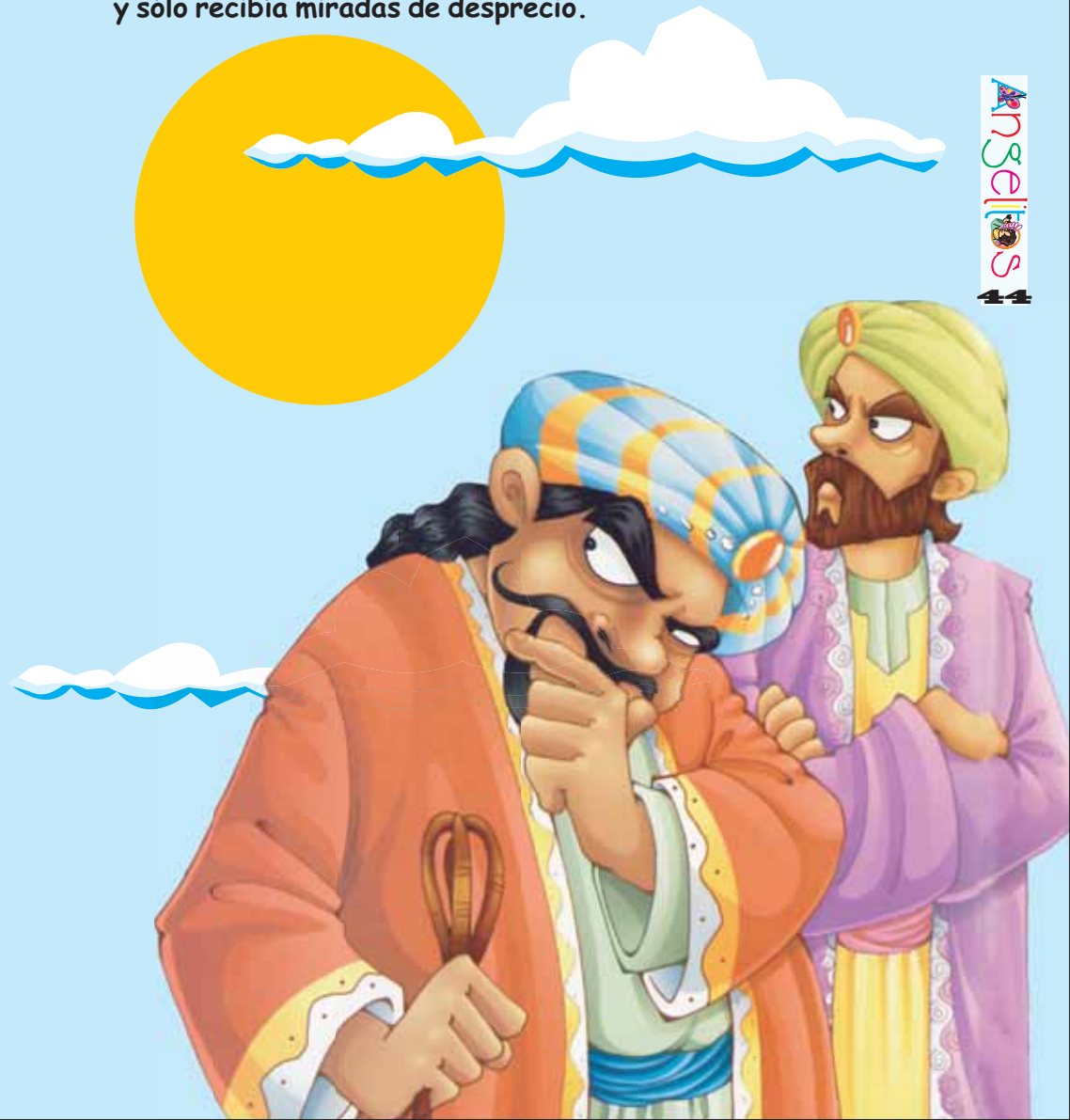
Arderá en un fuego llameante.

Así como su mujer, la acarreadora de leña

A su cuello una cuerda de fibras.

De repente, Abu Lahab hervía de rabia, sus ojos saltaron de enojo y parecía que las venas pronto se le saldrían de la garganta.

Ya le era imposible para él permanecer en la Meca, porque cada vez que alguien lo veía pasar leía estas aleyas en voz alta y sólo recibía miradas de desprecio.



Conocimiento

LAS FRUTAS

Las frutas son los caramelos de la naturaleza,
bellas y perfumadas, nos hacen recordar la
presencia de las flores originales que aún perduran
en ellas.

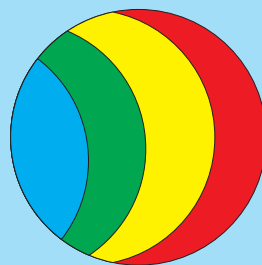
Algunas tienen nombres y formas exóticas, otras
son esferas simples de color rojo.

En el verano nos brindan su levedad y su frescura y
en el invierno fortifican nuestro cuerpo con sus
jugos sustanciosos.

No hay golosina que pueda compararse a un durazno
maduro ni bebida más gratificante que el jugo de
las naranjas.

Una fruta es una flor de azúcar que el árbol nos
ofrece a cambio de nada.





SABER...

LA FOCA

La foca es un animal mamífero marino.

Vive en grupos, en zonas árticas y antárticas, aunque algunas especies de focas también viven en mares tropicales.

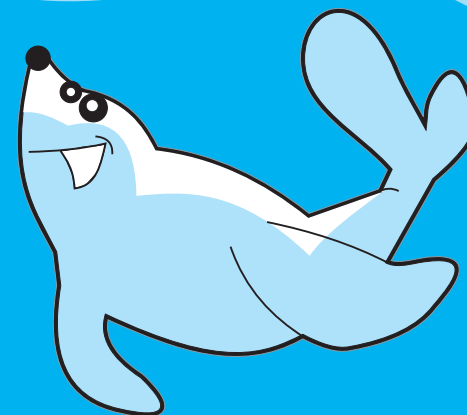
Puede vivir dentro y fuera del mar, su cuerpo es suave y lustroso y sus grandes aletas delanteras le permiten nadar velozmente, pero en la tierra se mueven con extrema lentitud.

La foca es un excelente nadador de pecho y espalda, bucea y alcanza profundidades de hasta 60 mt. y puede permanecer bajo el agua durante 10-15 minutos.

Es carnívora, su dieta alimenticia esta compuesta de peces, calamares y moluscos.

Las crías nacen en el verano, el cuerpo de la cría esta cubierto por una especie de capa blanca, la cual desaparece cuando ella esta pronta para nadar.

A los 3 años la foca llega a la adultez.



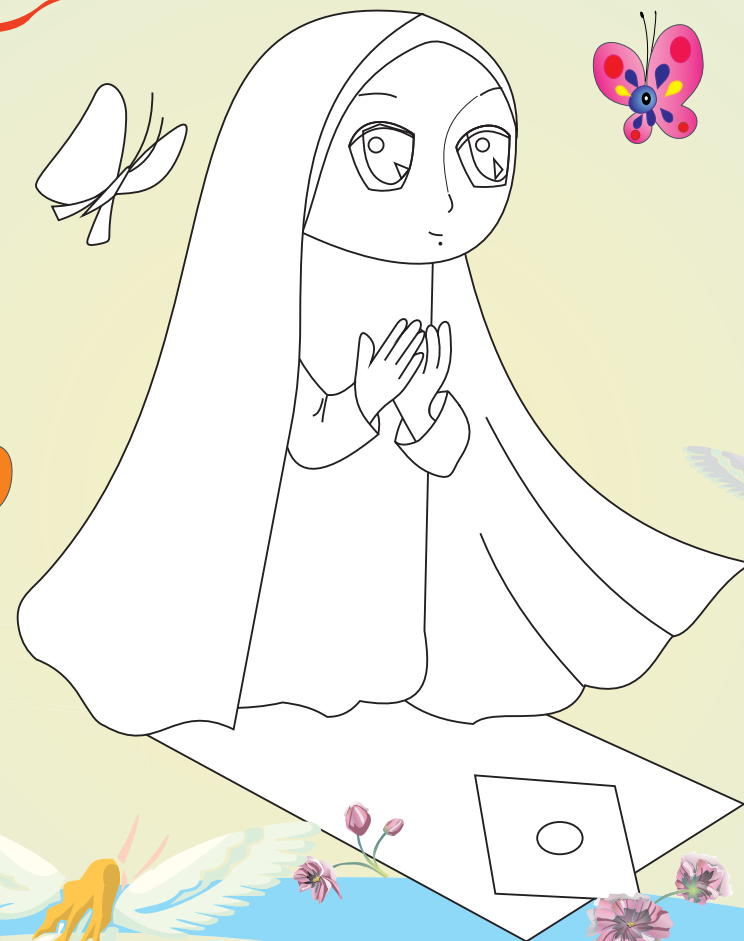
Hadices



Dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia):
"No es de nosotros quien no quiera a los mayores, no sea bondadoso con los menores, no invite a las buenas acciones, y no prohíba las malas".

Dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia):
"Aliméntense, sacien su sed, den la limosna y vístanse, pero no desperdicien y no se envanezcan."

Dijo el Profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia):
"Que hermosa acción es la de oír un buen consejo y transmitirlo a los hermanos musulmanes."



El cariño de la abeja al Profeta Muhammad

Tenemos en el Corán en la sura An-Nahl (la abeja) una aleya que nos dice:

واوحى الى النحل ان اتخذى من الجبال

Tu señor ha inspirado a las abejas: "Estableced casas en las montañas, en los árboles y en las construcciones humanas. Comed de todos los frutos y caminad dócilmente por los caminos de vuestro señor. De su abdomen sale un líquido de diferentes clases, que contiene un remedio para los hombres. Ciertamente hay en ello un signo para gente que reflexiona". 16:68,69

Un día, el profeta Muhammad (la paz sea con él y su bendita familia) y el Imam Ali (la paz sea con él) se encontraban sentados en el jardín. De pronto apareció una abeja y empezó a dar vueltas alrededor del Profeta.

El profeta preguntó al Imam Ali (la paz sea con él): "Oh Ali, ¿Acaso sabes qué está diciendo esta abeja?"

Ali respondió: "No".

Continuó el Profeta: "Ella nos invita hoy a comer miel y dice que ha guardado un poco de miel en un lugar y quiere que vayas a traerla".

El Imán se levantó e hizo lo que le habían pedido.

El Profeta le preguntó a la abeja: "Tu comida proviene de un pimpollo amargo, ¿cómo es que se convierte en esta dulce miel?"

La abeja respondió: "Oh Profeta de Dios, la dulzura de la miel es por la bendición de vuestra presencia y la de vuestra familia, porque cada vez que nosotros nos alimentamos del pimpollo, se nos inspira que mandemos tres 'salawat' (salutaciones) para usted y su bendita familia. Cuando decimos:

اللهم صل على محمد و آل محمد

Allahumma Salli 'Ala Muhammadin wa Ali Muhammad

Que Dios bendiga a Muhammad y a su familia purificada.

Nuestra miel se hace dulce y rica por la bendición de estas palabras."



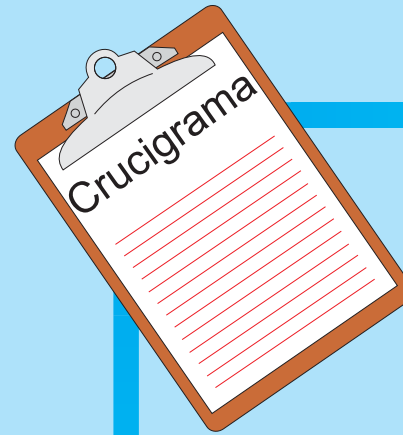
NOTAS...

Escribame lo que quieras.

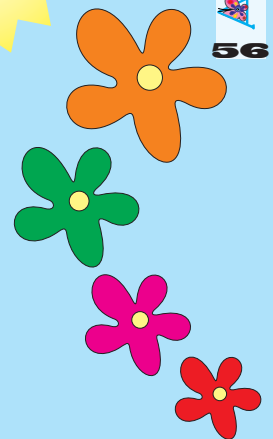
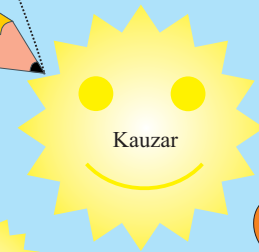
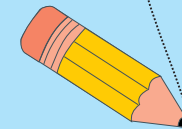
Esta página te pertenece. Si quieres tener muchos
amiguitos en todo el mundo hispano parlante,
escribeme aunque sean unas líneas. Así todos nos
podemos conocer mejor.

Angelitos

Salamu Alaikum, amiguitas mías. Me llamo
Yasmín, mi familia es musulmana y vivimos en
Colombia. Me gusta la revista y quiero
colaborar en ella. Tengo un hermano llamado
Yamil. El es muy chiquito y no puede leer la
revista, pero yo se la leo. Los quiero mucho y



1. ¿Quién nació en la Ka'ba?
2. ¿Cuál era el nombre de la mujer que se casó con el profeta Salomón?
3. ¿Cuántas suras tiene el Sagrado Corán?
4. ¿De dónde proviene la dulzura de la miel de las abejas?
5. ¿Cómo se denomina en el idioma árabe a la sura La abundancia?
6. ¿Cuál es el nombre del Imam que esperamos su llegada?



El querido y pequeño huésped

Ella tiró un puñado de semillas en el suelo del patio. El gallo, con sus plumas de brillo dorado, corrió hacia ellas junto a sus polluelos.

La gallina también saltó desde lo alto de la pared para alcanzar las semillas. Umm Salamah se quedó mirando a los animalitos divertida.

Ella era la ayudante del Profeta Muhammad (La paz sea con él y con su bendita familia). De pronto, alguien tocó la puerta y ella se levantó sorprendida: "¿Quién pudo haber salido con este calor? Cualquiera que sea, habrá venido a visitar al Profeta (La paz sea con él y con su bendita familia)".

Luego pensó: "No, el Profeta acaba de lograr conciliar el sueño, quienquiera que

sea le diré que se vaya y venga en otro momento".

Se dirigió a la puerta y preguntó: "¿Quién eres?" Y oyó la dulce e infantil voz de Husein que venía ver a su abuelo. Umm Salamah apreciaba mucho a Husein y no quería que se fuera, pero tampoco deseaba molestar al Mensajero de Dios.

Abrió la puerta; el niño entró y la saludó, ella se inclinó y acarició su suave cabello y le dijo: "Ven querido, pero no vayas a hacer ruido, tu abuelo está descansando".

Lo llevó a la otra habitación y lo invitó a sentarse diciéndole: "Husein, tú eres nuestro pequeño huésped, ahora te traeré algo para comer", pero él ansioso preguntó por su abuelo.

Umm Salamah respondió: "Tu come, él enseguida se levantará" y seguidamente abandonó la habitación.

Husein extrañaba mucho a su abuelo y no podía esperar un minuto más, por lo que se levantó y muy cuidadoso, se acercó a la habitación del Profeta (La paz sea con él y con su bendita familia) y abrió la puerta de madera lentamente.

Lo llamó en voz baja, pero el profeta estaba dormido y no respondió, así que Husein pensó en ir a dormir a su lado... pero no se animó y decidió seguir intentando despertarlo. Al poco rato el Profeta abrió sus benditos ojos y al ver a su amado nieto parado junto a él, una enorme sonrisa iluminó su rostro.

Husein también se puso muy contento. Y al ver la señal que le hizo su abuelo corrió a abrazarlo.

Se pusieron a jugar, y Husein no podía dejar de reír a causa de las cosquillas que le hacía el abuelo.

Umm Salamah se acercó con un plato de manzanas a la habitación en donde había dejado a Husein y al no encontrarlo se dirigió hacia la puerta de la habitación del Profeta y la halló entreabierta. Al escuchar las carcajadas de Husein sus sospechas se afirmaron. Entró a la habitación con el plato de manzanas en la mano y vio como el Profeta levanto a Husein y lo puso sobre su falda besándole las mejillas.

Ella saludó al Profeta (La paz sea con él y con su bendita familia) y dejó las manzanas delante de Él y el pequeño huésped.

Dirigiéndose al profeta dijo: "Perdón, Husein estaba muy entusiasmado por ver a su abuelo y yo le permití entrar a la casa".

El profeta con una dulce sonrisa respondió: "Hiciste bien", tomó una manzana del plato, la dividió en dos partes, y le convidó una a su querido nieto.